

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

ELECO

DE CARTAGENA

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 20 de Enero.

El Eco de Cartagena.

LA INDUSTRIA MINERA

EN CHINA.

El comercio de Manila publica un artículo cuyo objeto es dar á conocer la riqueza minera de la China, y del que vamos á reproducir los párrafos mas salientes, por ser acertadas y de gran interés las consideraciones que emite el ilustrado colega filipino.

La palanca de la civilizacion—dice—sigue demostrando sus esfuerzos por imprimir en el extremo oriental del Asia, el movimiento generador que tanto tiempo han rechazado aquellas regiones, poco conocedoras de las ventajas que reporta el espíritu moderno de fraternidad que domina el mundo. El imperio chino cuenta en su extensísimo territorio con comarcas fértiles y ricas, regadas por abundantes rios; con climas y temperaturas de diferentes especies, desde la tropical hasta la glacial, y por consiguiente sus producciones abarcan casi todas las especies conocidas en el reino vegetal como en el mineral; además, reúne una poblacion exorbitante, industriosa y trabajadora, si bien gobernada hasta el dia bajo tan limitadas esferas, que el estímulo particular no ha podido desarrollarse en asuntos que exigen la cooperacion social para emprender negocios industriales en aquellos terrenos cuya propiedad estaba reservada al jefe del imperio.

De ahí ha dimanado esa riqueza de brazos útiles para el trabajo que ha estado por tantos años diezmando la poblacion asiática, para buscar en otros países elementos de vida y prosperidad que tienen sobradamente en el suyo; pero el sistema político seguido hasta el dia coartaba el estímulo é impedía á una tercera parte de la poblacion hallar alimento ni ocupacion en su pais natal.

No hay nada que pruebe mejor el

atraso de un pais, que la emigracion de obreros, cuando dejan en su patria quinientas mil leguas cuadradas de terreno superficial que pueden dar ocupacion á muchos millones de habitantes, contando solamente con una mediana liberalidad administrativa y con la parte superficial del suelo; porque si se agrega á esta crecidísima suma de terrenos lo que representa el subsuelo productivo de China, no solo ocuparia en explotacion libre á todos los obreros que emigran á las colonias europeas, sino que daria trabajo y sustento á la gran poblacion menesterosa, á la cual la miseria, obliga á buscar ocupacion en la pirateria y en el saqueo.

Recientes correspondencias de aquel imperio afirman que el porvenir minero empieza á despejarse, puesto que el gobierno chino está negociando importantes cantidades para invertir en cobres con destino á la Casa de moneda de la capital. El gobierno imperial empieza á comprender, por el aspecto que toman las industrias mineras en los territorios colindantes, que autorizando los estudios y reconocimientos del suelo chino y autorizando asi mismo las explotaciones de las minas que se vayan descubriendo, abre una nueva via de riqueza á la «Celeste region,» y al efecto ha dado permiso al virey de la provincia de Mihungchang para que preste su apoyo á la empresa minera que se propone explotar aquella comarca, á cuyo fin se esperan ingenieros europeos y maquinarias suficientes para comenzar los trabajos en grande escala.

En el Norte de la China se hallan ya en explotacion algunas minas de carbon y de hierro, dirigidas por ingenieros ingleses patrocinados por el virey, y en el Sur se practican asimismo estudios y explotaciones de cuencas carboníferas que están dando cuantiosos intereses, ante la crisis por que pasa este producto minero.

El principal obstáculo que se presentaba antes en el territorio chino, era la dificultad con que se ad-

mitia la intervencion de un europeo en toda clase de negocios que tuviera relacion directa ó indirecta con el agente oficial: hoy parece ha desaparecido en parte la prevencion que existia, y el mismo jefe del imperio se manifiesta propicio á cimentar y dar todo su apoyo á la industria minera, precursora de una era de prosperidad.

Hasta aqui las importantes apreciaciones de nuestro estimado colega filipino que dejamos reproducidas, no solo para poner una vez mas de manifiesto con el ejemplo de la China, la constante aspiracion de los pueblos y de las sociedades hácia los adelantos y el civilizador progreso, sino para insistir de nuevo como en repetidas ocasiones lo hemos venido haciendo, sobre lo conveniente, ó por mejor decir lo necesario que es, que fijemos seriamente la atencion en los grandes veneros de incalculables productos con que las islas Filipinas brindan á su metrópoli, porque si abundantes son en China las minas de carbon y de hierro, en no menos abundancia se encuentran en el privilegiado suelo filipino, cuallo hemos demostrado en varias ocasiones con multitud de autorizados datos, de cuya certeza y exactitud no es posible dudar, pues siempre hemos opinado que la provincia ultramarina que España posee en los remotos mares de la India, es un valioso brillante al que solo falta pulimentar, para que adquiera un precio incalculable, y esta opinion la hemos visto confirmada con los notables y concienzudos trabajos que el P. Rebollo y otros escritores de reputacion que han residido muchos años en aquellas regiones, han dejado, transmitiendo así á la posteridad preciosos é instructivos datos que solo falta que se sepan aprovechar en bien no solo del porvenir industrial y comercial de las islas Filipinas, sino tambien en beneficio del fomento y desarrollo de los intereses españoles en las comarcas indo-chinas, porque si la industria minera se extiende y toma asiento en la China, que es sin disputa de todos los países del globo el mas refractario á progresar; si Australia aun á

medio poblar, ofrece á los mercados grandes cantidades de mineral; si las existencias de carbon y hierro, elementos principales de la industria moderna, disminuyen á medida que se acrecentan considerablemente las demandas, ¿por qué no se vuelven las miradas de nuestras empresas industriales hácia las islas Filipinas, poseedoras de terrenos eminentemente mineralógicas y mas privilegiadas que otras muchas comarcas del globo en la produccion de primeras materias de carbon y hierro?

Estudiar los medios de explotar tan fecundos veneros de riqueza es pues, de una importancia suma y de un interés mucho mas vital para España de lo que pudiera creerse, porque el apoyo que se dé al desarrollo de la industria minera en Filipinas, hará que dicha industria sea para aquella colonia española y su madre patria, como viene á serlo para el celeste imperio, precursora para ambas de una era de prosperidad, tanto por la importancia de las cuencas carboníferas que hay explotadas en el suelo filipino, como por la prolongada crisis porque este valioso producto industrial atraviesa en los mercados mineros del mundo entero.

Correo general.

Madrid 18 de Enero de 1875.

El gobierno, en vista de los bárbaros asesinatos que estos dias están cometiendo las partidas carlistas del Centro, obedeciendo la orden del cabecilla Lizárraga, de que no hay ejemplo en ningun pais ni en lucha alguna, pues llega á tal extremo su ferocidad y criminal ignorancia de toda ley de guerra, que faculta al último soldado carlista para aplicar y ejecutar su bárbara disposicion, se ha visto en la imprescindible necesidad de adoptar enérgicas disposiciones para que no se repitan tales desmanes.

Al efecto ha dirigido una orden al general jefe del ejército del Centro para que en el caso de que tan atroces hechos se repitan, todo carlista armado que sea aprehendido sobre las vias férreas, ó á una distancia de